



# INFORMACIONES SOBRE HUNGRÍA

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, BUDAPEST

No. 2002/3.

## Lajos Kossuth (1802-1894)

Lajos Kossuth nació el 19 de septiembre de 1802, en la localidad de Monok, provincia de Zemplén. La familia Kossuth era una de las familias más antiguas de la nobleza media tradicional de la región de Felvidék, zona septentrional de la entonces Hungría. Su título nobiliario se menciona por primera vez en 1263. László, padre de Lajos Kossuth, nació en 1763, en la provincia de Turóc. En la década del 80 del siglo XVIII se mudó a Zemplén, donde primero se desempeñó como registrador provincial y luego como procurador en el señorío de los Andrásy. Se casó relativamente tarde, alrededor de 1800, con Karolina, hija del administrador de correos de Olaszliszka, András Weber, de religión luterana, oriundo de Tyrning.

Lajos Kossuth cursó sus estudios en Sátoraljaújhely, en Eperjes y en Sárospatak, alcanzando resultados sobresalientes. Más tarde, trabajó en Eperjes y en Pest como pasante de abogado. En Pest adquirió sus primeras experiencias políticas. En el curso de sus estudios aprendió latín, alemán y francés e inició también el aprendizaje del inglés. Recibió su diploma de abogado en septiembre de 1823. Posteriormente, volvió a la provincia de Zemplén para desempeñarse como abogado. Entre los años 1828 y 1829 colaboró en el censo de los contribuyentes de la provincia de Zemplén. Entre 1830 y 1831 intervino en las asambleas provinciales como miembro de la oposición reformista de la provincia y jugó un importante papel en la eliminación de la insurrección del cólera de los años 1830 y 1831. Gracias

a su firmeza, se logró evitar que los campesinos insurgentes devastaran la ciudad de Sátoraljaújhely. Sus manifestaciones opositoras ya en aquella época suscitaron el interés de los conservadores locales. A finales de 1831 y principios de 1832, por una negligencia cometida en el trato de una herencia se cerraron ante él las posibilidades de ejercer su profesión de abogado en la localidad.

Entre 1832 y 1836 participó en la Asamblea Nacional de Bratislava como representante de varios aristócratas de Zemplén. Como delegado de los ausentes (ablegatus absentium) ocupaba lugar en la cámara baja, interviniendo en numerosas ocasiones. Lanzó su periódico manuscrito titulado *Corresponsalías de la Asamblea Nacional*, en un principio para informar a los que representaba y luego para la opinión pública política. Este periódico manuscrito difundido por correspondencia, fue el primero que, burlándose de la censura, publicó crónicas detalladas sobre los acontecimientos que ocurrían en la Asamblea Nacional. Con este periódico, Kossuth provocó la ira de los poderosos. Con esta empresa se dio a conocer en el país y entró

en contacto con los líderes más importantes de la oposición, entre ellos con Ferenc Kölcsey (1790-1838) y Miklós Wesselényi (1796-1850). En cambio, el más prestigioso político de la oposición, István Széchenyi (1791-1860) desde un principio le observó con aversión.

Tras la clausura de la Asamblea Nacional, publicó su periódico manuscrito con el título de *Crónicas Provinciales*. En éste le informa-





*Kossuth y los primeros billetes de la independencia*

ba a sus suscriptores sobre los acontecimientos de las asambleas provinciales. En las columnas de este periódico daba cuenta sobre las protestas de la oposición causadas por los pleitos surgidos contra personalidades de la oposición de la Asamblea Nacional de 1832-1836. Esto ya no lo pudo tolerar la administración. Primero instaron a Kossuth a abandonar su actividad y luego decidieron procesarle por delito de lesa majestad. El 5 de mayo de 1837 fue detenido y condenado a varios años de prisión.

La detención de Kossuth provocó una indignación generalizada. La intervención categórica de la administración concitó contra sí una serie de acciones de protesta. En la cárcel, Kossuth no pasaba su tiempo pensando únicamente en su autodefensa. Poco después de haber sido detenido, pedía libros a su madre y se empeñaba en mantener sus contactos con el mundo exterior. Perfeccionó sus conocimientos de inglés. Tradujo y reelaboró la obra de Samuel Wilderspin, escrita en alemán sobre el cuidado de los pequeños e inició también la traducción del Macbeth de Shakespeare. Se informaba a través de media docena de diferentes periódicos alemanes y húngaros. Las piezas más destacadas de su labor literaria son las cartas escritas a sus padres desde la cárcel. Algunas de ellas son verdaderos estudios.

Pues, la cárcel no quebrantó la entereza de Kossuth y gracias a los cambios políticos, no tuvo que cumplir la pena de cuatro años. Tres meses después de haber sido encarcelado, el 2 de junio de 1839 se reunió la nueva Asamblea Nacional y debido a una errónea

decisión del Gobierno, la cámara baja exigió la suspensión de los procesos contra Wesselényi, Kossuth y László Lovassy (1815-1892), así como la puesta en libertad de los encarcelados. La corte se vió obligada a ceder y el 10 de mayo de 1840 dejó en libertad a Kossuth. El 9 de junio de 1840, en la asamblea provincial de Pest, Kossuth agradeció al público de la provincia el apoyo tan abnegado y tan firme a su causa. Mientras estaba en la cárcel, el 13 de junio de 1839, murió su padre, László Kossuth, quedando él como único sostén de la familia Kossuth. Además, se había producido un cambio sustancial también en la vida privada de Kossuth. En el verano de 1840 conoció a

Terézia Meszlényi, descendiente de una familia noble católica de la región transdanubiana. El conocimiento pronto fue seguido por el casamiento. Kossuth contrajo matrimonio con su novia el 9 de enero de 1841.

Después de su liberación, Kossuth no se retiró de la vida política. En Viena se pensaba que era mejor tenerle a la vista. Por lo tanto, autorizaron que Lajos Landerer (1800-1854), propietario de una imprenta, le encargara a Kossuth la redacción del periódico Pesti Hírlap. Pues, desde el 2 de enero de 1841 hasta la primavera de 1844, Kossuth fue el redactor del Pesti Hírlap. En decenas de artículos periodísticos difundió los ideales del reformismo y escribió sobre lo insostenible de las circunstancias feudales existentes. Para redactar el diario se apoyó también en los miembros de la oposición. Lo novedoso de su periódico se demuestra por el hecho de que él fue el primero en escribir editoriales en Hungría. (La propia palabra en húngaro es una invención suya). La tirada del periódico en un principio era de 60 ejemplares que pronto aumentó a 5000. Ese era el periódico de mayor tirada en la época de la Monarquía de los Habsburgos. El puesto de redactor había estabilizado la situación económica de Kossuth.

En relación con los artículos del Pesti Hírlap, se inició un gran debate entre Kossuth e István Széchenyi sobre la táctica a seguir por la oposición reformista. Széchenyi no estaba de acuerdo con el tono excesivamente firme y crítico de Kossuth y

*"Lajos Kossuth, guardián del país" - caricatura*



se oponía a la agudización de las relaciones con Austria. Atacó a Kossuth primero en su libro titulado "El pueblo de Oriente" y luego en una docena de artículos. Sin embargo, Kossuth se sobrepuso a este debate. Comprobó que la mayoría de las aseveraciones de Széchenyi estaban equivocadas. En este debate la mayoría de la posición tomó partido a favor de Kossuth.

A finales de 1843, Viena decidió no tolerar más la actividad periodística de Kossuth y ordenaron a Landerer que despidiera a su redactor. Landerer provocó una discusión financiera con él, por lo cual Kossuth renunció a la redacción. En vano intentó conseguir la autorización para lanzar un nuevo periódico, la administración no estaba dispuesta a dársela. Pues, Kossuth debió buscar otro trabajo. Tuvo que abandonar la difusión escrita de los ideales del reformismo. Por lo tanto, inició distintas empresas económicas. La más importante de ellas fue la Asociación Nacional de Protección, cuyo objetivo era fomentar la industria y el comercio nacionales mediante una política arancelaria proteccionista. Puesto que Kossuth temía que si Austria entraba en la Asociación Arancelaria Alemana (Zollverein), la industria y el comercio húngaros serían incapaces de hacerle la competencia a los productos alemanes de mejor calidad. Por eso, proponía una política arancelaria proteccionista. La mayoría de las iniciativas económicas de Kossuth fracasó o tuvo un éxito moderado. Sin embargo, sus planteamientos reforzaron el grado de organización de la oposición. Kossuth estaba convencido que únicamente con la abolición total de la servidumbre feudal se podía garantizar el éxito de la transformación burguesa en Hungría. Pensaba que solo así se podía evitar la guerra civil, que ponía en peligro la subsistencia de la nobleza y de toda la Nación. El objetivo del programa de concertación de intereses, en cuya elaboración participó él también, era que la transformación burguesa en Hungría se produjera bajo la dirección de la nobleza y conservando la independencia del país. Cuando los conservadores húngaros fundaron su propio partido, Kossuth propuso organizar un partido opositor unido con un programa unificado. En la redacción de este programa, junto a Ferenc Deák (1803-1876), él desempeñó el papel más importante. El conde Lajos Batthyány (1806-1849) fue elegido líder del partido de la oposición. Participó en el trabajo de la Asamblea

Nacional de 1847-1848 como delegado por la provincia de Pest. En vano la administración había hecho todo lo posible para impedir la elección de Kossuth. En la cámara baja la oposición tenía mayoría, pero esta

cámara alta, continuó su lucha por llevar adelante las reformas. En los meses de enero y febrero de 1848 una parte de la oposición habría estado dispuesta a firmar un acuerdo por separado con Viena, pero gracias a la



*Kossuth pronunciando su discurso de reclutamiento en el otoño de 1848*

mayoría no se pudo aprovechar por la obstrucción de la cámara alta. La oposición parlamentaria, bajo el liderazgo de Kossuth en la cámara baja y de Batthyány en la

firmeza de Kossuth pronto se restableció la unidad en la oposición.

Las revoluciones europeas del año 1848 significaron una gran oportunidad. Kossuth

*Kossuth el 9 de octubre de 1848 presenta en la Asamblea Nacional las banderas apoderadas en Ozora*



y Batthyány, los líderes más radicales de la oposición, consideraban que había que aprovechar la quebrantada situación de la política exterior del Imperio para llevar a cabo el programa de la oposición reformista. A finales del mes de febrero, querían pedir al emperador que restableciera la paz, dándole constitución a sus pueblos, y que "no sacrificara la buena sangre húngara en la opresión de la libertad italiana". Esta demanda demostraba la amplia visión de la oposición en política internacional y al mismo tiempo su sensatez. Batthyány y Kossuth sabían que la libertad de Hungría sólo tendría bases firmes si en las provincias eternas también se establecieran gobiernos constitucionales, porque los intereses divergentes de las dos partes del Imperio podían ser compatibles únicamente junto a un sistema político idéntico. Entonces ni siquiera la mayoría de la oposición apoyaba la proposición de Kossuth. Sin embargo, su buen presentimiento quedó confirmado algunos días más tarde, cuando el 1 de marzo llegaba a Bratislava la noticia de la revolución parisina. El 3 de marzo, Kossuth presentó una proposición de importancia histórica en la



La batalla de Kápolna, 27 de febrero de 1849

sesión distrital de la cámara baja, instando a la Asamblea Nacional a "elevar nuestra política al nivel de las circunstancias". Exigió -por entonces sólo en forma encubierta- instaurar en Hungría la igualdad en las cargas públicas, la igualdad de los derechos políticos, la representación popular y la creación de un gobierno nacional independi-

ente. Pero, no se contentó con ello y, sabiendo que la presentación de estas demandas se hacía posible por las circunstancias internacionales, exigió también la constitución para las provincias eternas del Imperio de los Habsburgos.

Si bien la noticia sobre la revolución parisina atemorizaba a los poseedores del poder y la situación financiera del Imperio – no por primera ni por última vez – era crítica, pero podían seguir contando con la ayuda armada de Nicolás I (1796-1855), zar de todos los rusos. Los acontecimientos pusieron en marcha tal efervescencia en Viena, que imposibilitó una reacción violenta al discurso de Kossuth, imprimido y traducido al alemán, en el que exigía constitución también para las provincias eternas del Imperio. El 13 de marzo estalló la revolución en Viena. El todopoderoso canciller Klemens Metternich (1773-1859) se vio obligado a dimitir y huir, en tanto que el emperador prometía constitución a los pueblos de Austria. Es indudable que la revolución de Viena favoreció mucho a los ideales del liberalismo húngaro. Pero la cámara alta tardaba en tratar la propuesta formulada en base al discurso de Kossuth, porque los aristócratas, fieles a la Corte, concurrían en masa a Viena para impedir la convocación de la cámara alta. István Széchenyi, considerado el más inclemente adversario de Kossuth, se ofreció para emplear, como delegado plenipotenciario del Rey, fuerza militar contra la oposición reformista. Sin embargo, la revolución de Viena cambió la situación. El 14 de marzo la cámara alta aprobó la proposición de Kossuth y la misma fue lle-



vada al día siguiente a Viena por una delegación de la Asamblea Nacional. El emperador y sus seguidores trataron de oponerse, pero el 17 de marzo, Fernando V (1793-1855) aprobó el nombramiento de Lajos Batthyány como primer ministro. La aprobación del nombramiento y el cumplimiento de las demandas húngaras se debió a que el 15 de marzo también en Pest estalló la revolución.

Algunas semanas después del regreso de la delegación a Bratislava, la Asamblea Nacional aprobaba las leyes referentes a la transformación burguesa del país. Favorecieron también el rápido y consecuente cumplimiento de estas leyes los rumores de que en el campo de Rákos estaba a la espera Sándor Petőfi (1823-1849), líder de la revolución de Pest, a la cabeza de 40 000 campesinos con guadaña. La sanción de las leyes tenía un gran obstáculo. En Viena, los miembros de la Conferencia del Estado trataban de limitar al máximo posible la competencia del ministerio húngaro. La delegación del legislativo húngaro – gracias a su excelente preparación para los debates y a las manifestaciones multitudinarias que siempre apoyaban las demandas en el mejor momento – logró que la otra parte hiciera concesiones en la mayoría de los puntos esenciales.

Kossuth desempeñó un importante papel en la formulación de las leyes de abril. Gracias a estas leyes, la Hungría feudal se transformó en un estado burgués.

El 10 de abril, el rey Fernando V nombró el gobierno húngaro dirigido por el conde Lajos Batthyány y el 11 sancionó las leyes promulgadas por la Asamblea Nacional de Bratislava. Estas establecían la creación del gobierno independiente, la abolición de la servidumbre feudal, la igualdad en las cargas públicas, la igualdad ante las leyes y la creación de la asamblea nacional de representación popular.

La instauración del sistema independiente de finanzas se relaciona con el nombre del ministro de finanzas, Lajos Kossuth. Kossuth recibió casi totalmente vacío el erario del Estado, pero pronto supo dominar la situación. Primero, mediante la emisión de bonos del erario trató de estabilizar la situación financiera del país y luego emitió billetes. Los primeros billetes de dos forintos fueron emitidos por el Banco de Comercio, el 5 de agosto de 1848. Este billete, junto con los demás, emitidos después de septiembre

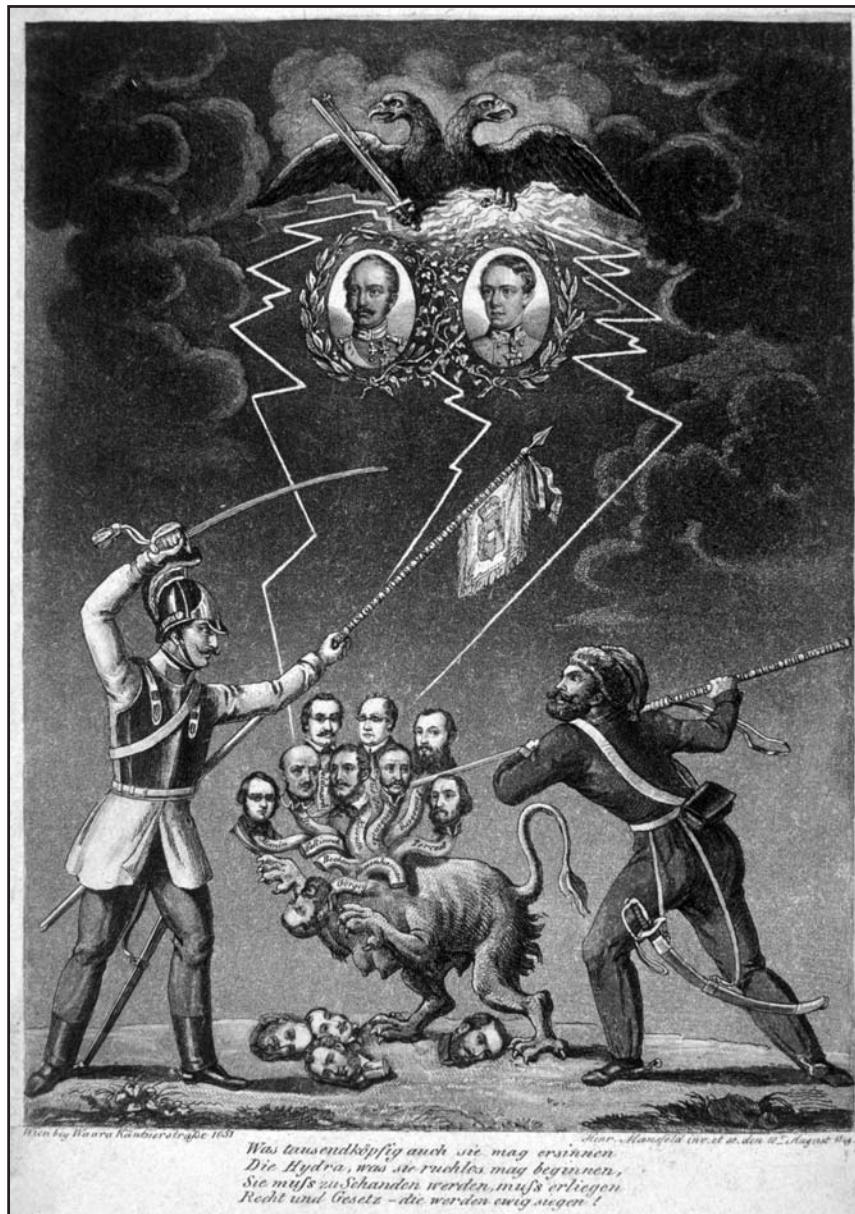
de 1848, recibieron el nombre de "billetes Kossuth".

La falta de dinero fue una de las explicaciones por lo cual el gobierno no estuvo dispuesto a asumir parte de la gigantesca deuda del Estado austriaco, argumentando con que el endeudamiento se había producido sin consultar con el país y el dinero no se había gastado para el país.

En la Asamblea Nacional de representación popular que se reunió en el mes de julio de 1848, Kossuth fue el orador princi-

tos mil soldados y cuarenta millones de forintos para la defensa del país. Kossuth consideraba que la Nación debía prepararse para la defensa contra los ataques de la reacción.

Cuando el 11 de septiembre de 1848 dimitió el gobierno de Batthyány, Kossuth conservó su cartera ministerial, pero ya al día siguiente volvió a apoyar a Lajos Batthyány, que nuevamente fue nombrado primer ministro. Entre el 16 y 21 de septiembre fue elegido miembro del Comité de la Asamblea



El emperador austriaco y el zar ruso ponen fin a los días de la hidra de la revolución

pal del gobierno. En esta Asamblea Nacional conquistó uno de sus mayores éxitos como orador. El 11 de julio, gracias a su intervención, la Asamblea Nacional ofreció doscientos

Nacional, que más tarde sería el Comité de Defensa Nacional, ante el cual debía rendir cuentas el primer ministro. Tras su elección, el 24 de septiembre emprendió un viaje a la

Gran Llanura para reclutar soldados. En sus dos viajes de reclutamiento en la Gran Llanura habló ante grandes multitudes. Probablemente, en ese entonces nació la famosa canción Kossuth y desde esa época podemos hablar del culto a Kossuth. A raíz de su intervención del 27 de septiembre de 1848, la Asamblea Nacional declaró ilegal y anuló el nombramiento de Ferenc Lamberg (1791-1848) como jefe del ejército.

Tras el asesinato de Lamberg y la dimisión del primer ministro Batthyány, la Asamblea Nacional eligió a Kossuth como presidente del Comité de Defensa Nacional. Desde el mes de octubre de 1848 este organismo ejerció las funciones del poder ejecutivo y Kossuth fue el líder político del país. En la segunda mitad de octubre de 1848 reclutaba en el Transdanubio y convenció a los jefes del ejército húngaro para cruzar el río Lajta. Después de la derrota en Schwechat, nombró al general Artúr Görgei (1818-1916) como jefe del ejército principal húngaro. Entre el otoño y el invierno de 1848, Kossuth desempeñó un importante papel en la organización del ejército. Tras la ofensiva del ejército imperial y real, él propuso que la Asamblea Nacional y el gobierno se mudaran a la ciudad de Debrecen. Su labor organizativa tuvo mucho que ver en el hecho de que, a principios de 1849, la resistencia húngara no se desmoronara, e incluso en la primavera de 1849 el ejército húngaro emprendió una campaña victoriosa.

Al enterarse Kossuth de que Francisco José I (1830-1916) en la llamada constitución impuesta, emitida el 4 de marzo de 1849, en Olmütz, dividió en varias partes a Hungría, decidió declarar la independencia del país y destronar la Casa de los Habsburgos. (El emperador quería imponerle a los húngaros, en primer lugar, la constitución centralizadora de Olmütz, de espíritu alemán. Con esta constitución, el rey quería conseguir la renovación del Imperio Austríaco y luego, dentro de la unidad alemana, obtener el liderazgo para Austria). El 14 de abril de 1849, a proposición de Kossuth se declaró la independencia y se produjo el destronamiento que se hacía posible gracias a las victorias de la campaña de primavera. Kossuth fue elegido presidente y gobernador y hasta su dimisión, el 11 de agosto, se desempeñó también como Jefe de Estado. (Hungría seguía siendo un reino, si bien una parte considerable de las fuerzas políticas demandaba la proclamación de la república. Kossuth no



*Despedida de Kossuth de Hungría en el mes de agosto de 1849*

estaba de acuerdo con ello por motivos políticos europeos). Kossuth nombró a la mayoría de los miembros del nuevo gobierno y él encomendó, el 1 de mayo de 1849, las tareas de primer ministro a Bertalan Szemere (1812-1869), antes ministro del gobierno de Batthyány.

Kossuth tenía la esperanza de que las grandes potencias europeas reconocerían la independencia de Hungría. Pero no ocurrió así. A mediados de junio de 1849, las tropas

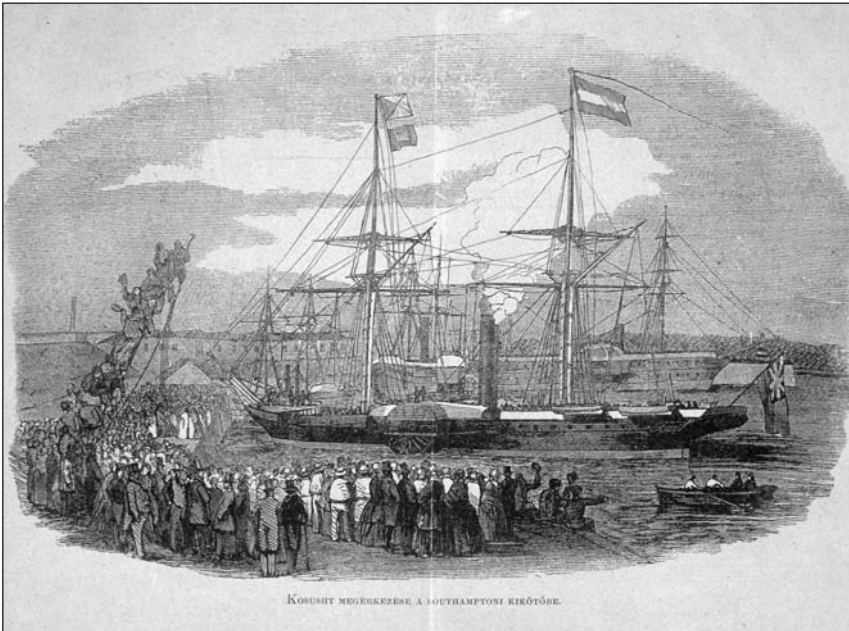
imperiales y reales iniciaron nuevos ataques. Austria, en su nueva campaña recibió el apoyo de 200 000 soldados rusos. Ante esta situación Kossuth se vió en apuros. Elaboró nuevos planes de defensa. Ofreció la jefatura del ejército a casi todos los generales húngaros de importancia. Sin embargo, después de la decisiva batalla de Temesvár, librada contra las tropas imperiales y reales, el 9 de agosto de 1849 ya no tenía esperanzas para continuar la lucha, por lo tanto, el 11 de

*Llegada de Kossuth a Sumen*



*Kossuth's Ankunft in Schumla.*





Llegada de Kossuth al puerto de Southampton, en octubre de 1851



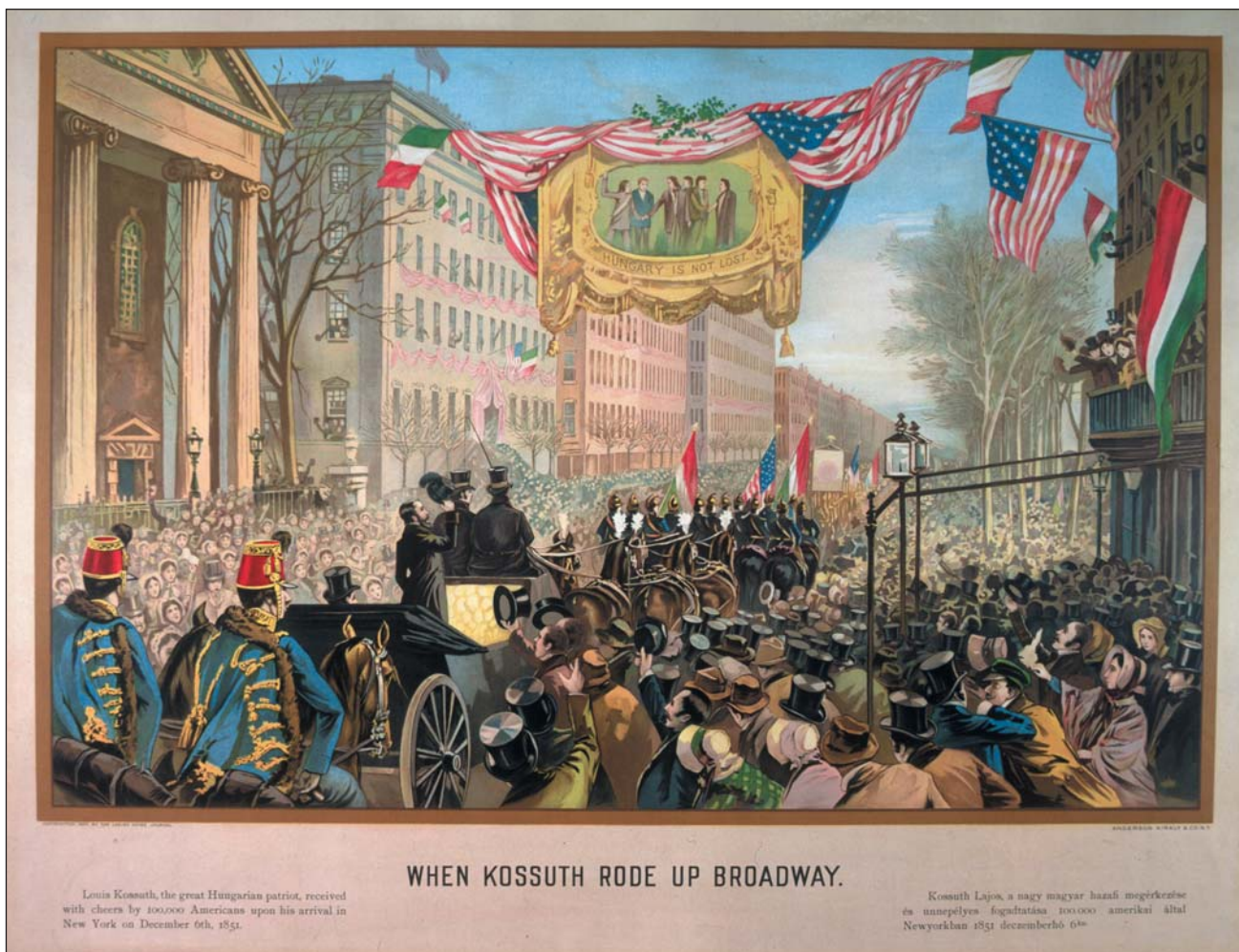
Tarjeta postal como recuerdo del viaje de Kossuth a Norteamérica

en los primeros años de su exilio, Kossuth tenía muchas ilusiones. Propuso la creación de una serie de organizaciones secretas, pero todas fracasaron. Tras estos fracasos, Kossuth reconoció que con conspiraciones no se podía eliminar el dominio austríaco en Hungría. En la época de la guerra de Crimea, entre 1853-1855, tenía la esperanza de que Austria intervendría en el conflicto. En este caso existía la esperanza de que las grandes potencias, con la ayuda del exilio húngaro, apoyarían el restablecimiento de la independencia de Hungría. Pero, permaneció fuera del conflicto.

La primera oportunidad seria se dio en 1859, cuando el emperador francés Napoleón III (1808-1873) se alió al reino italiano del Piemonte. También Kossuth participó en las negociaciones contra Austria. Después de estas negociaciones, Kossuth, László Teleki (1811-1861) y György Klapka (1820-1892) constituyeron el Directorio Nacional Húngaro. Esperaban que Napoleón III no se contentaría con la derrota de Austria, sino que restablecería también la independencia de Hungría. Por lo tanto, Kossuth se aferraba a que sólo después de la llegada de las tropas francesas a Hungría declararían la nueva guerra de independencia en Hungría. El ejército aliado franco-piemontés derrotó al ejército imperial-real en la batalla de Solferino. Sin embargo, Napoleón III rápidamente firmó el tratado de paz con Austria. Durante la guerra se había formado una legión húngara para combatir al lado de los italianos, pero debido a la rápida firma del tratado de paz, esta legión nunca entró en combate.

No obstante, Kossuth no perdía sus esperanzas. Se empeñaba en liberar Hungría del dominio de los Habsburgos como aliado del movimiento de la unidad italiana primero y luego del alemán. En 1862, Kossuth y Klapka elaboraron el plan de la Confederación del Danubio, alianza de los pueblos de la cuenca danubiana. Este Estado habría sido una alianza en igualdad de derechos de Hungría, Transilvania, Croacia, Rumanía y Serbia. El plan habría asegurado la total independencia interna de todos los Estados de la confederación, al mismo tiempo, habría protegido como una gran potencia fuerte a cada uno de ellos contra los ataques exteriores.

Los antecedentes de esta idea se remontaban a finales del siglo XVIII y se relacionaban con dos factores. Por un lado, se rompía



Louis Kossuth, the great Hungarian patriot, received with cheers by 100,000 Americans upon his arrival in New York on December 6th, 1851.

### WHEN KOSSUTH RODE UP BROADWAY.

Kossuth Lajos, a nagy magyar hazafi megérkezése és ünnepélyes fogadtatása 100,000 amerikai által Newyorkban 1851 decemberhó 6-án.

el equilibrio interno del Imperio de los Habsburgos al convertirse en un estado burgués. Por otro lado, en caso de desmembramiento o transformación del Imperio de los Habsburgos y en el de la desaparición del Imperio Turco, el papel del Imperio Habsburgo y del Imperio Turco en el equilibrio europeo únicamente podía ser sustituido por un Estado federativo de las naciones del Centro y Este de Europa, que al mismo tiempo podía servir de contrapeso frente a las aspiraciones imperiales de Rusia.

Los conceptos de confederación pueden ser divididos en dos grupos. En el primero figuran aquellos que se referían a la transformación interna, federativa del Imperio de los Habsburgos, y en el otro, aquellos que consideraban oportuno incluir en la confederación de los estados una parte de los territorios que se encontraban fuera del Imperio de los Habsburgos. El primer concepto de ésta índole había sido elaborado por los jacobinos húngaros en 1794 y luego por Miklós Wesselényi en 1843, en su obra titulada "Manifiesto por la causa de la

nación húngara y eslava". Entre los conceptos que figuran en el segundo grupo encontramos el de Kossuth que ya en el mes de febrero de 1848 explicaba que el futuro de Hungría únicamente puede ser viable en cooperación con los pueblos eslavos meridionales.

La llamada concepción de "Gran Hungría" del gobierno de Batthyány, presentada en 1848, preveía, en caso de la anexión a la unidad alemana de las provincias de habla alemana del Imperio de los Habsburgos, la unificación del resto de los territorios del imperio, con Hungría en el centro, el restablecimiento de la independencia de Polonia y la extensión de la esfera de intereses de este imperio sobre territorios eslavos meridionales y rumanos.

László Teleki, ya en 1849 había negociado en París con políticos polacos, rumanos y checos la transformación confederativa interna de Hungría. Teleki planteaba que Hungría debería entrar en confederación con los pequeños Estados del Centro y Este

de Europa: con Walachia Moldavia, Serbia, Bulgaria, Bohemia y Moravia. Los miembros del exilio rumano fueron incluso más allá de esto, cuando consideraron que se podía solucionar el problema étnico de Hungría, anexionando a la madre patria vecina los territorios húngaros, habitados por las minorías.

Kossuth opinaba que podían solucionarse los problemas étnicos sólo si Hungría entraba en confederación con los Estados y las naciones vecinos. Su plan elaborado en 1850 establecía la confederación de los territorios húngaro, polaco, checo, croata, eslavón, serbio, dalmático y rumano. La confederación se iba a basar en la comunidad de la defensa, aranceles y diplomacia, dejando pleno autogobierno interno para los Estados que la conformarían. El centro de la confederación habría sido Hungría. La representación proporcional al territorio y a la población de los Estados se aseguraría por el Consejo Confederal. Kossuth consideraba necesario que la confederación fuese aprobada por el

Imperio Turco, debido a la soberanía turca sobre los principados de Serbia y Rumanía. Según Kossuth, los problemas étnicos se podrían solucionar si la división provincial de Hungría respeta en lo posible la división étnica territorial. Esto hubiera sido un argumento más en pro de la confederación interna de Hungría, sin que significara la

Transilvania. En 1862, también él presentó la idea de una confederación danubiana de Estados y Kossuth completó este plan con algunas de sus reflexiones. Estas reflexiones luego se publicaron y representan hasta el día de hoy la concepción más conocida de la Confederación Danubiana. La esencia del plan de Kossuth era que la confederación

federal regularía las cuestiones sobre fuerzas terrestres y marítimas, fortalezas y puertos militares. Los Estados miembros no enviarían sus propios diplomáticos a las potencias fuera de la confederación. El legislativo podía ser de una o dos cámaras. En este último supuesto, la cámara de diputados se elegiría proporcionalmente a la población de cada Estado y en el senado cada Estado estaría representado con igual número de senadores. El Consejo Federal, elegido por los legisladores, ejercería el poder ejecutivo. El legislativo establecería la lengua oficial de la confederación, pero cada Estado determinaría su propia lengua a utilizar. La sede del gobierno confederal se alternaría en las capitales de los Estados miembros. El Jefe del Estado, sede del gobierno, sería al mismo tiempo el Jefe del Estado de la confederación. Los Estados miembros en su gobernación interna tendrían plena autonomía, pero su constitución no podría ir en contra de los principios sancionados por la confederación. El contingente militar de cada Estado se establecería en el tratado confederal, pero además de esto, cada Estado podría tener su propia fuerza militar. En tiempos de paz ninguna fuerza militar de un Estado podría permanecer en el territorio de otro Estado miembro y tampoco el gobierno confederal podría retirar de estos territorios sus propias fuerzas armadas. El círculo de las fortalezas de la confederación se establecería por el gobierno confederal, pero únicamente en caso de guerra podrían permanecer en ellas soldados de otro Estado miembro. Los miembros del legislativo confederal serían elegidos por el Parlamento de cada Estado miembro. Los gobiernos de los Estados miembros deberían cumplir las decisiones del poder ejecutivo confederal. Kossuth proponía el francés como lengua oficial de la confederación.

El plan de Kossuth no fue apoyado ni por la opinión pública húngara, ni tampoco por la de los demás países involucrados. La mayoría de los políticos húngaros opinaba que el plan contiene demasiadas concesiones y los políticos serbios y rumanos estimaban que éstas concesiones eran muy pocas. La opinión pública húngara cada vez más se inclinaba hacia el compromiso con Austria. Los fracasos políticos de Kossuth habían sido agravados aún más por sus tragedias personales. El 22 de abril de 1862 murió en Nervi la hija de Kossuth, Vilma, que hacía años padecía de tuberculosis. La difunta fue



descomposición de la integridad territorial del país. Los detalles de este plan se incluyen en el proyecto constitucional de Kütahya de 1851.

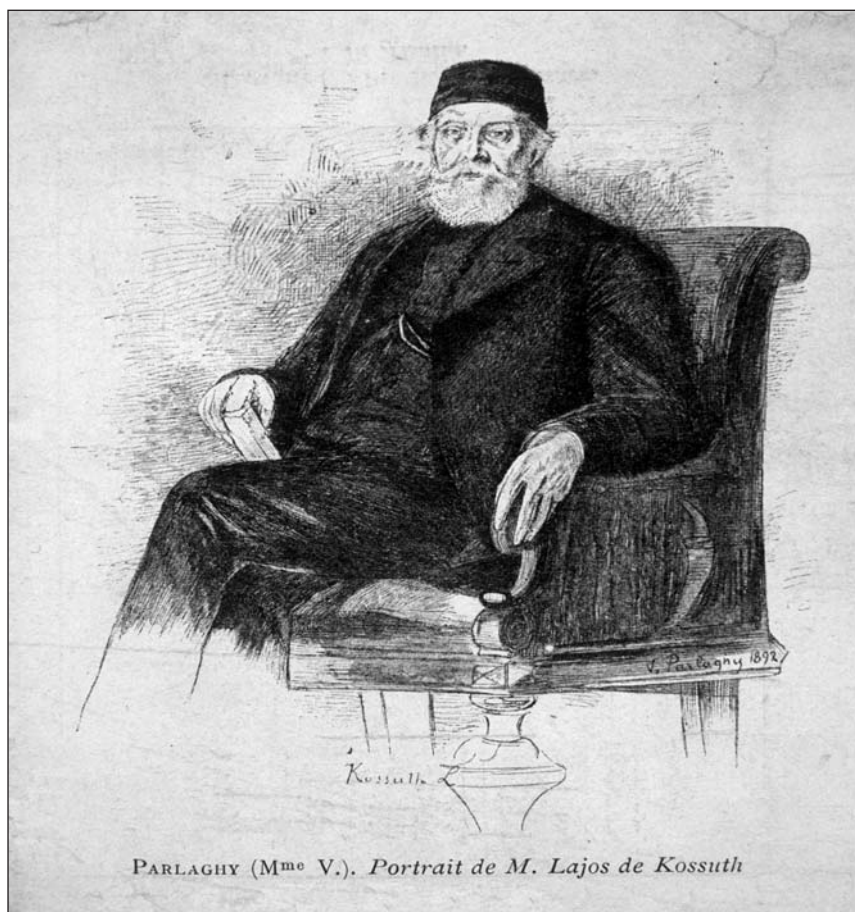
En 1855, György Klapka presentó un plan sobre la confederación húngaro-rumano-serbia y estaba dispuesto a reconocer también la plena independencia de Croacia y

estaría compuesta por Hungría, Transilvania, Rumanía, Croacia, y al disolverse el Imperio Turco, por Serbia y los demás países eslavos meridionales. Sería común la defensa, la política exterior, la diplomacia, el sistema comercial, los aranceles, las líneas principales de transporte, la moneda y las medidas y pesos. De igual manera, una autoridad con-

enterrada en Génova, en el cementerio inglés de San Benigno. El 1 de septiembre de 1865, falleció en Turín, Terézia Meszlényi, la esposa de Kossuth. La enterraron en Génova en una tumba común con Vilma, que había fallecido dos años y medio antes. Tras la muerte de su esposa, Kossuth, hasta su propia muerte escribió sus cartas en papeles con marco negro.

Las aspiraciones de Kossuth para conseguir la unidad de los pueblos centroeuropeos y para impedir el compromiso austro-húngaro fracasaron, porque la mayoría de las grandes potencias europeas tomaba partido a favor del mantenimiento de la unidad de la Monarquía de los Habsburgos. Y con el tiempo también en Hungría cambió la situación. Cada vez más gente apoyaba la idea del compromiso, representada por Ferenc Deák. La nueva derrota bélica de Austria aceleró considerablemente las tratativas sobre el compromiso. En el verano de 1866 Prusia e Italia entraron en conflicto bélico con Austria. El ejército austríaco sufrió una derrota catastrófica frente a Prusia, en Königgrätz. Sin embargo, Deák y sus seguidores tras la derrota no exigieron más que antes. En vano, Kossuth inició una gran campaña en la prensa contra el compromiso, en vano argumentaba que con ello Hungría ataría su destino al de un imperio decadente. La gente seguía a Deák. También la mayoría de los exiliados estaba satisfecho con el compromiso y Kossuth poco a poco quedó solo.

Kossuth no volvió a Hungría tras el compromiso austro-húngaro de 1867. El resto de su vida criticó constantemente el compromiso contraído. Sus largas cartas dan testimonio que desde su hogar, en Turín, veía con más claridad los acontecimientos políticos húngaros que sus propios compatriotas dentro del país. En una de sus últimas cartas instó a la oposición a aprobar el registro civil y los proyectos de leyes referentes a separar el Estado y la iglesia. Debido a su situación económica cada vez peor, nuevamente se vió obligado a ganarse el pan con trabajo intelectual. En los años 1880 aparecieron los primeros tres tomos de sus obras escritas en el exilio. Más tarde, obtuvo dinero vendiendo su biblioteca. Trabajó hasta su muerte, acaecida en 1894. Su entierro se convirtió en un acontecimiento político. Fue una manifestación silenciosa de la oposición contra el sistema dualista.

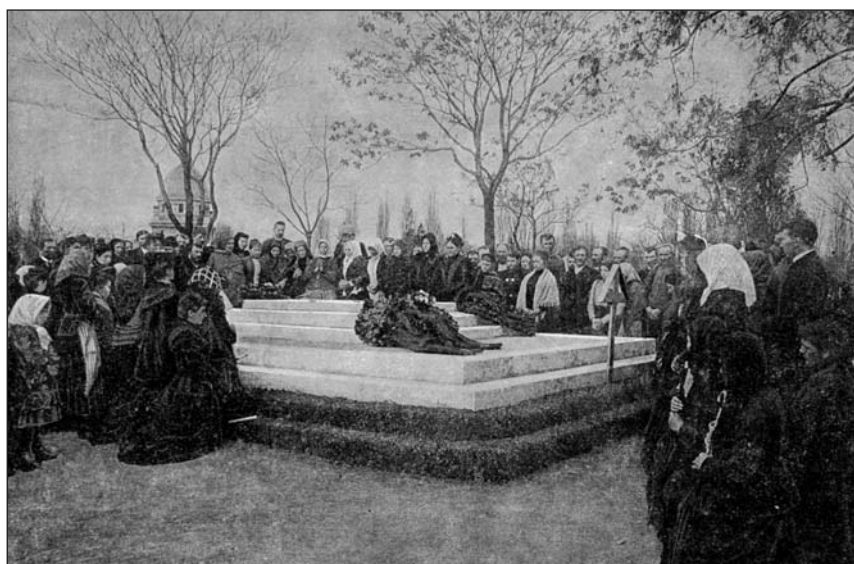


PARLAGHY (M<sup>me</sup> V.). *Portrait de M. Lajos de Kossuth*

Kossuth ya en su vida estuvo rodeado de mitos y leyendas. Se escribieron centenares de poesías sobre él y para él en la época de las reformas, durante la guerra de independencia, durante la tiranía y en el período del dualismo. Entre los poetas no sólo había húngaros, sino también alemanes, franceses, ingleses y norteamericanos. Centenares de

cantos y leyendas populares hablan sobre su labor realizada entre 1848 y 1849. No existe otro político que tuviese una relación tan personal con el pueblo húngaro como él. Gracias a esta relación todos sus objetos personales se convirtieron en reliquias, como también el billete que lleva su firma, el billete Kossuth. Una forma de barba también lleva su nom-

*Entierro de Kossuth*



bre, al igual que un sombrero e incluso el pequeño escudo de Hungría sin la corona, se llama escudo Kossuth.

El culto sobre su persona comenzó en la primavera de 1848. Entonces, Kossuth se hizo conocido y popular en todo el país por la abolición de la servidumbre. Otro momento trascendental fueron los meses de septiembre y octubre de 1848, cuando decenas de miles de personas conocieron sus cualidades de orador durante su gira de reclutamiento. El culto a Kossuth se debió también a sus enemigos, que en sus manifiestos todas las transformaciones en Hungría las atribuían a él y a sus seguidores. Después de 1849, una parte considerable de la sociedad húngara esperaba del regreso de Kossuth y de sus seguidores la solución de los problemas del país. Después de 1867, se intentó armonizar este culto con la fidelidad a Francisco José I. Después de la muerte de Kossuth, este culto empezó a desaparecer. El culto a Kossuth casi recibió el golpe mortal, cuando la dictadura de los años 1950 intentó incluirle entre sus propios santos oficiales.

Entre las expresiones más persistentes de este culto se encuentran las estatuas de Kossuth, erigidas en la segunda mitad del siglo pasado. Centenares de aldeas húngaras dieron su nombre a sus calles principales. Biografías científicas y populares, novelas y publicaciones baratas conservan la memoria del "Moisés de Hungría".

Kossuth, mercedamente se considera uno de los creadores de la Hungría moderna. En su última obra importante estableció con increíble precisión su propio lugar en la historia húngara del siglo XIX: "la aguja del reloj no determina, pero indica el paso del tiempo. Mi nombre es una aguja de reloj. Indica el tiempo que vendrá, que deberá venir si el destino ha reservado un futuro para la nación húngara, y el nombre de aquel futuro es: Patria libre para los ciudadanos libres de Hungría. El nombre de aquel futuro es: independencia nacional".

Las enseñanzas de la trayectoria y de la obra de Kossuth son innumerables. Fue un verdadero polígrafo de la vida pública, que se interesaba por todo lo que se relacionaba con la política, trátase de economía, diplomacia, educación, cultura o de defensa. Sin embargo, su vida y su obra tiene otra enseñanza también que se menciona poco.



*Imagen alegórica por la memoria de la revolución y la guerra de independencia de 1848-1849  
Abajo Sándor Petőfi, Lajos Kossuth, István Széchenyi, Lajos Batthyány, Ferenc Deák  
János Jeszenák y Zsigmond Perényi*

Quizás, Kossuth fue el primer político profesional en su época. Un hombre que se ocupaba de los asuntos de la sociedad no solo por pasión, sino también por profesión. Todos sus compañeros de lucha y sus adversarios, sin la política también pudieron encontrar su lugar en la sociedad húngara de su época: Széchenyi, Wesselényi, Batthyány eran latifundistas, Kölcsey y Deák terratenientes medios. Para Kossuth la política no sólo era una pasión, sino también un recurso para vivir. Pero – y esto es muy importante – Kossuth por sus ideales se vinculaba con la

política y no la política determinaba sus ideales. No era únicamente hombre de hermosos ideales, sino como verdadero político, pudo llevar a la práctica estos ideales. No se aferraba a los ideales imposibles de llevar a la práctica, pero tuvo ideales que jamás sacrificó en el altar del pragmatismo: autogobierno, autodeterminación, igualdad ante las leyes. Ideales que significaban y significan hoy la Hungría independiente y democrática.

*Róbert Herman*